

Salvador Dalí (1904-1989): El mundo de los sueños

Salvador Dalí (1904-1989) fue uno de los artistas más emblemáticos del surrealismo, movimiento que exploró los territorios del inconsciente, los sueños y la irracionalidad como fuentes de creación. Desde que era muy joven, Dalí mostró una imaginación desbordante y un interés profundo por los misterios de la mente humana, influido fuertemente por las teorías del psicoanálisis de Sigmund Freud, a quien admiraba mucho. Su arte se convirtió en una ventana abierta hacia el mundo de los sueños, donde las leyes del tiempo, la lógica y la realidad se disuelven. Para explorar en esto, Dalí desarrolló un método al que llamó “paranoico-crítico”, una técnica que consistía en inducirse un estado de delirio controlado para liberar imágenes subconscientes del sueño. A través de este procedimiento, transformaba visiones mentales en formas pictóricas precisas y detalladas. De esta manera, su pintura unía el rigor técnico del arte clásico con la libertad absoluta del sueño.



En obras como *La persistencia de la memoria* (1931), los relojes blandos se derriten en un paisaje desolado, simbolizando la relatividad del tiempo y la fragilidad de la realidad. En *Sueño causado por el vuelo de una abeja alrededor de una granada un segundo antes de despertar* (1944), Dalí logra representar el instante en que el sueño y la vigilia se confunden, mostrando una escena de apariciones imposibles suspendidas en un espacio luminoso e irreal.

Los elementos recurrentes en su obra –relojes blandos, elefantes con patas alargadas, figuras dobles, paisajes desérticos– actúan como fragmentos de un sueño que el artista traduce en imágenes vívidas y desconcertantes. Dalí no buscaba representar la realidad

visible, sino aquello que escapa a la razón: los miedos, el mundo fuera de los límites lógicos y las pulsiones del inconsciente.

Su fascinación por el mundo de los sueños lo llevó a desafiar toda lógica, convirtiendo sus lienzos en escenarios donde el pensamiento racional se disuelve. Así, Salvador Dalí logró transformar lo irracional en arte, invitando al espectador a perderse en el territorio inexplorado del subconsciente, donde los sueños se vuelven realidad pictórica.

Actividad sugerida:

Reunir a los estudiantes para observar algunas imágenes de las obras del artista, motivando el diálogo mediante algunas preguntas tales como: ¿qué es lo que vemos?, ¿cómo es esta obra?, ¿qué significará lo que vemos?, ¿por qué el artista lo habrá pintado de ese modo?, etc.

Luego, invitar a los estudiantes a plasmar en una obra alguna imagen que se les haya aparecido en sus sueños, siguiendo la forma de pintar del artista, usando paisajes imaginados, animales, símbolos y mezclando imágenes reales con ficticias. Pueden utilizar la técnica que les acomode más, como dibujo, óleo, acuarela, entre otras.